

Filosofía en la sociedad actual: ¿está obsoleta o aún tiene valor?

Philosophy in today's society: is it obsolete or does it still have value?

Rafael Félix Mora Ramirez¹, Carlos Giovanni Llacchua Iparraguirre²

Pedro Eugenio Sánchez Barrera³, Byron Jason Navarro Espinoza⁴

Alexander Llancari Torres⁵

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú

E-mail, rmora@unfv.edu.pe¹, 2019014049@unfv.edu.pe², 2019014111@unfv.edu.pe³, 2019014031@unfv.edu.pe⁴, 202317122@unfv.edu.pe⁵

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-6420-493X>¹ <https://orcid.org/0000-0003-4557-6743>² <https://orcid.org/0000-0001-7689-2383>³ <https://orcid.org/0000-0003-4388-1664>⁴ <https://orcid.org/0009-0007-5816-9094>⁵

Recibido: 05/03/2024, Aceptado: 05/06/2024, Publicado: 30/06/2024

Resumen

Se presenta una reflexión sobre la relevancia actual de la filosofía contrastando las posturas antifilosóficas con aquellas que promueven este tipo de disciplina. Se menciona que la filosofía no es solo un tipo de conocimiento, sino que también representa un viaje por medio de las ideas que realiza un sujeto para encontrar unidad en la realidad. Asimismo, se considera relevante el papel de la filosofía en algunos procesos histórico-revolucionarios. Se señala que existe una crisis marcada por la tendencia actual hacia la simplificación y la búsqueda de resultados rápidos. Sin embargo, la filosofía es reflexiva, profunda y parece opuesta a los intereses mercantiles ya que no busca objetivos inmediatos. Este escrito plantea argumentos contra la filosofía tales como la idea de que es una actividad abstracta, ininteligible, peligrosa para la juventud ya que fomenta la rebeldía y socialmente tiene menos valor que cualquier forma de entretenimiento. Por otro lado, también existen argumentos a favor de la filosofía en los que se destaca su capacidad cuestionadora, su utilidad para hacerle frente a los problemas de la vida y su rol en el cultivo de la introspección. La filosofía elabora críticas sociales que son necesarias para ser conscientes que, en medio de tanto avance tecnológico, aún hay en el mundo pueblos que sufren.

Palabras clave: Filosofía, relevancia, sociedad contemporánea, crítica, utilidad, reflexión.

Abstract

A reflection on the current relevance of philosophy is presented, contrasting the anti-philosophical positions with those that promote this type of discipline. It is mentioned that philosophy is not only a type of knowledge, but also represents a journey through ideas that a subject makes to find unity in reality. Likewise, the role of philosophy in some historical-revolutionary processes is considered relevant. It is pointed out that there is a crisis marked by the current tendency towards simplification and the search for quick results. However, philosophy is reflective, profound and seems to be opposed to mercantile interests since it does not seek immediate objectives. This paper raises arguments against philosophy such as the idea that it is an abstract, unintelligible activity, dangerous for youth as it encourages rebelliousness and socially has less value than any form of entertainment. On the other hand, there are also arguments in favor of philosophy, highlighting its questioning capacity, its usefulness in facing life's problems, and its role in the cultivation of introspection. Philosophy elaborates social critiques that are necessary to be aware that, in the midst of so much technological progress, there are still people in the world who suffer.

Keywords: Philosophy, relevance, contemporary society, criticism, usefulness, reflection.

Introducción

En la historia de la filosofía los anti-filósofos con el afán de desbaratar la actitud reflexiva y desvirtuar la investigación de la realidad encuentran innecesario el saber solo por el saber mismo. Su postura opuesta a la filosofía considera que toda investigación basada en un afán puramente teórico es “fútil”.

Sin embargo, al filósofo le debería importar poco las preguntas del tipo: ¿qué es la filosofía? ¿por qué debe interesar la filosofía a la sociedad? ¿la enseñanza de la filosofía mejora el espíritu humano? ¿algún servicio tiene la actitud filosófica y, en especial, la filosofía, para la sociedad? Lo importante del saber de las cosas se basa en la búsqueda de la unidad en la realidad.

El conocimiento se constituye en el viaje que el sujeto realiza a través de esas cosas entrelazadas por la mente dando lugar a eso que llamamos “realidad”, lugar donde lo concreto mismo se manifiesta (Hegel, 2007). Asimismo, las ideas dan lugar a transformaciones en la historia. Por ejemplo, la Revolución francesa o la independencia americana fueron producto de las ideas de la Ilustración. Esto significa que la filosofía a través de su enseñanza direcciona a la humanidad hacia su realización. En el lenguaje aristotélico podemos afirmar que la filosofía lleva al ser humano a su verdadera entelekheia (perfección) (Aristóteles, 2014).

Estamos en una época donde, según Denegri (Desde Urbania, 2021), hay fragmentarismo, inmediatez, superficialismo y facilismo. Esto significa que la gente no busca conocer total y cabalmente un tema determinado, sino solo aspectos parciales y breves, además, no están dispuestos a invertir mucho tiempo para lograr saber algún tópico específico, tampoco quieren profundizar espiritualmente sobre aquello que investigan, sino que más bien desean solo cumplir con ciertas metas y, finalmente, no desean esforzarse más de la cuenta por conseguir tales o cuales objetivos: mientras menos recursos se gaste, es mucho mejor.

Por todo lo anterior, se entiende que algunos piensen que la filosofía hoy parece algo opuesto a los intereses del mercado, pues no procura en sus cultivadores consecuencias inmediatas. Dado que la tendencia capitalista desinhibe al hombre e impide la realización de la vida humana cercenando un aspecto crucial de su vida: el filosófico (Licla, 2020), se pide la anulación de la filosofía y así solicitan que solo se la enfoque como una labor personal que ejecuta quien libremente desee ese conocimiento.

Ahora bien, hoy la filosofía goza de gran prestigio. Hay varios departamentos que enseñan la carrera tanto a nivel de pregrado como de postgrado. Incluso, los sabios la recomiendan y al mismo tiempo piden vigilar por su

vigencia. En ese sentido, la renovación generacional en los claustros universitarios es una necesidad vital pues hace falta que los viejos filósofos aprendan a pasar la antorcha a las generaciones venideras. Sin embargo, recuérdese a modo de precaución: no siempre lo nuevo significa lo mejor. Consideremos que hoy abundan posturas posmodernas, posestructuralistas o poscolonialistas que etiquetan a la filosofía como mero género literario o, desde las antípodas, las que piensan que la filosofía es una especie de sociología folk (popular) que estudia problemas sociales, pero desde una mirada puramente especulativa. Curiosamente, el Perú, país lleno de contradicciones económicas y desigualdades sociales se presta para un análisis filosófico poscolonial donde se puede aprovechar para beneficio de ciertos grupos su desgraciada circunstancia.

Los argumentos en contra de la filosofía: los anti-filósofos

Desde la antigüedad clásica en la Hélade de Sócrates, ya la filosofía encontraba opositores a sus enseñanzas, tildándolas de ensoñaciones juveniles, labor poco fructífera e innecesaria para la vida madura (Platón, 2018a). Quien representa de mejor manera la actitud negativa hacia los filósofos es Calicles o el anti-filósofo por antonomasia. Él se encargaba de desbaratar a la Filosofía, resaltando su innecesidad para una vida madura. Igualmente, en La Apología de Sócrates Ánito y Licón se oponen a la filosofía y sentencian a Sócrates, por ejemplo, cuando el maestro de Platón (2018b) es condenado por corromper a los jóvenes e introducir nuevos dioses.

Desde la Etapa Antigua se ha manifestado con fiereza la discusión acerca de la poca o nula utilidad de la filosofía. Un ejemplo lo encontramos en los escritos de Platón (2018), quien en su Teeteto mencionó una situación con ciertos aires satíricos y paródicos del primer filósofo a nivel occidental, con esto nos referimos a Tales de Mileto. En esta anécdota, Platón (2021) afirmó:

Como, oh Teodoro, se dice que una aguda y graciosa esclava tracia se burló de Tales, porque, mientras observaba las estrellas y miraba hacia arriba se cayó en un pozo; ávido por observar las cosas del cielo, le pasaban desapercibidas las que estaban detrás de él y delante de sus pies. (Teet. 174 A.)

Con ello, uno se podría formar una imagen prejuiciosa del presocrático mencionado, a saber, la de un sujeto enfocado únicamente en factores externos como los fenómenos teológicos, metafísicos o, en este caso, astronómicos. De esta manera, no se percató de su entorno y así en el proceso se cayó en el pozo. La idea es simple: los filósofos distraídos son peligrosos incluso para ellos mismos.

No obstante, más allá si la anécdota sea verdadera, lo cierto es que nos grafica dos tipos de personas: uno rep-

resentado por la esclava que personifica el conocimiento práctico, productivo y pragmático, y el otro, por Tales que simboliza un conocimiento previamente meditado, minuciosamente filtrado y que tiene como función brindarnos una mejor apreciación de la realidad. Sin embargo, esta última está perdiendo relevancia e importancia hoy en día bajo las exigencias de practicidad actuales y así no parece encajar dentro de lo que se considera como racionalmente rentable.

Existen intelectuales de gran prestigio que no se escapan de estos comentarios despectivos como pasó en Las nubes de Aristófanes. El comediógrafo presentó en su pieza teatral a Estrepsíades, un trabajador del campo que se endeudó debido a los excesivos gastos cometidos por su hijo, quien, además, viajó a Atenas para conocer y aprender de Sócrates los argumentos suficientes como para que no pague lo que debe. En base a este contexto, Aristófanes (2016) escribió:

Estrepsíades
¡Sócrates! ¡Socratito!
Sócrates
¿Por qué me llamas, efímero?
Estrepsíades
Antes que nada, por favor, dime qué estás haciendo.
Sócrates
Ando por el aire y considero al sol.
Estrepsíades
Ya, por eso desconsideras a los dioses desde una cesta, y no desde el suelo. ¿No es verdad?
Sócrates
Sí, porque jamás podría descubrir correctamente las cosas celestes, si no colgara mi pensamiento y mezclara la sutileza de mi inteligencia con su semejante, el aire. Si observara en el suelo las cosas de arriba desde abajo, nunca las descubriría. Imposible: la tierra atrae por necesidad hacia sí misma la humedad de la inteligencia. Le ocurre lo mismo que a los berros. (Nub. 230)

De esta forma, la postura conservadora de Aristófanes hace que rechace la innovación y la creatividad traída por la filosofía, tildando a su representante, Sócrates, como un ser demagogo, mentiroso, mezquino y manipulador que solo busca quebrantar a los jóvenes atenienses con nuevas ideas. Estas escenas se repiten en la historia de la intelectualidad de modo constante.

En lo que sigue vamos a sistematizar las ideas que se han elaborado en contra de la filosofía, de su enseñanza o de los mismos filósofos:

La filosofía es algo abstrusa e ininteligible. Este tipo de discursos solo lo comprenden otros filósofos y a nadie más realmente importa. Sus temas son poco concretos y discuten acerca de aquello que no tiene aplicaciones directas, por ejemplo, ¿de qué me sirve saber que, como dice Kant, la ciencia es un conjunto de juicios sintéticos a priori? Asimismo, en sí misma no existe si quiera un

acuerdo acerca de lo que es la filosofía pues los propios filósofos discuten eso. Además, la filosofía carece de dirección y no hay evidencia de que progrese. Es más, entre los propios filósofos no existe acuerdo ni consenso sobre cualquier tipo de tema pues hay tantas ramas de la filosofía como escuelas de pensamiento. La filosofía está fragmentada y su diversidad es señal de desacuerdo.

La filosofía es peligrosa porque puede perturbar la mente de los jóvenes que creerán que pueden cambiar el mundo de raíz solo filosofando con meras palabras. Esto desencadena la tendencia a solo especular y discutir de forma retórica solo sobre términos y palabras que no se sabe si tienen o no alguna correlación con la realidad. El lenguaje técnico, abstracto y poco claro de la filosofía encierra en una burbuja a los jóvenes filósofos que al no poder ser entendidos por el público en general, argumentarán que es porque carecen de cultura, aislándose así mucho más de lo que ya están. La filosofía vuelve rebelde a la juventud, la dota de herramientas para adoptar posiciones radicales ante la sociedad y la convierte en una clase social soberbia, inútil y ociosa.

Socialmente, hoy se valora más lo que genere entretenimiento y ocio y se desprecia lo que haga pensar, lo cultural o que genere tristeza. El triunfo de los memes de Facebook y de los videitos de TikTok así lo prueba. Por eso más gente prefiere pagar por un espectáculo de comedia online antes que una exposición profunda sobre la existencia misma. Los consumidores buscan un producto que satisfaga inmediatamente sus necesidades y, más bien, la filosofía es lenta y necesita de mucho tiempo para poder dar frutos. La humanidad hoy es más superficial y simple que en otras épocas; en cambio, la filosofía se resiste a otorgar respuestas sencillas o soluciones reduccionistas.

La filosofía es una actividad alienante que en su mayoría difunde pensamientos extranjeros y sobre todo europeos y así nos distrae en nuestra búsqueda del ser auténtico nacional. Incluso los propios filósofos locales consideran que uno de sus congéneres está “progresando” si viaja al extranjero y obtiene más grados y títulos. La filosofía enseña a endiosar a los griegos, a los alemanes, a los ingleses, a los franceses y, también, provoca que uno mismo se cuestione si la propia tierra en la que nació merece la pena o no.

Asimismo, antes de elaborar profundas especulaciones la gente está más preocupada por buscarse el pan de cada día, pues lo más importante es trabajar para poder comer. La filosofía no satisface nuestras reales necesidades básicas y no brinda habilidades que sean útiles para llevar a cabo trabajos específicos o para enfrentar desafíos cotidianos. Aprender filosofía solo permite desarrollar habilidades conceptuales y analíticas que sirven para entornos laborales muy específicos y que tienen demanda en los países potencia. Los egresados de filosofía no consiguen trabajo de filósofos y filósofas

propriadamente dicho.

Solo se mantienen las Escuelas Profesionales de filosofía por un tema de tradición y prestigio y es que realmente si uno quiere ser filósofo no se entiende por qué necesita aprenderlo en una universidad. La carrera de filosofía es un rezago de elitismo y clasismo en la educación, pues no se interesa por cuestiones como alimento, vivienda y seguridad. En ese sentido, no parece necesario estudiar filosofía en la universidad, ello más parece un vestigio histórico que una necesidad educativa concreta y real. Con la filosofía uno no puede resolver los problemas globales como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático. En cambio, estudiando ciencia, derecho, medicina, ingeniería, tecnología, es posible mejorar a uno mismo y a los demás. En ese sentido, la filosofía en comparación con la ingeniería o la medicina o la simple albañilería no produce algún bien tangible intercambiable a nivel económico. La filosofía se aleja de la realidad empírica, tangible y concreta. En ese sentido, no resuelve realmente ningún problema del mundo real.

Varios filósofos han terminado locos o encerrados en manicomios (como le ocurrió a Comte) o muertos de pobreza (es el caso de Marx). También se sabe que eran consumidores de drogas o estupefacientes. Existe evidencia de esto. Sartre consumía anfetaminas, Nietzsche probó el opio, Tarski fumaba ocasionalmente marihuana, Benjamin se acercó al hashish, Foucault experimentó con el LSD, etc. (Hendricks, 2018). En este sentido, involucrarse con la filosofía puede tener consecuencias adversas para la salud mental y para el bienestar económico y financiero.

Pero, observando la filosofía como una profesión con rumbo a cierta especialización, surge un problema. La profesionalización dentro de los estudios superiores ha tenido avances en disciplinas que tienen parte técnica o deben especializarse por el tratamiento complejo que en la actualidad tienen, como la medicina o las diversas ingenierías. Pero, dentro de las facultades de letras ¿cómo se desarrolla la profesionalización?, ¿cómo se logra ser un humanista profesional?, ¿qué significa ser un filósofo profesional?, ¿uno es filósofo profesional o profesional de la filosofía (repetidor de ideas ajenas)?

Esto genera diversas aporías. En primer lugar, al no poder seguir un ritmo técnico con un resultado observable es común ver a las disciplinas de humanidades desprestigiadas. Segundo, si bien la profesionalización es un fenómeno debatible, en la carrera de filosofía podría resultar contraproducente, pues, como debe profesionalizarse, el estudiante y el catedrático deben elegir ser especialistas en un autor, o en un tópico, de ser así ¿no estarían omitiendo argumentos o interrelaciones temáticas vitales para una reflexión filosófica? Finalmente, si se debe ser profesional de la filosofía, inmediatamente se limita el filosofar, o estas van separadas; incluso, otra

cuestión se basa en saber si es un problema válido o no distinguir quién es filósofo y quién es un pensador. Es más, delimitar qué es filosofía y cuál es su finalidad resulta problemática dentro de los autores que se consideran filósofos.

Argumentos a favor de la filosofía: los entusiastas.

Así como hay anécdotas contra la filosofía también existen las de otra naturaleza. Así, en la Política de Aristóteles (2022) se puede leer lo siguiente sobre Tales de Mileto:

Pues dice que, cuando, por su pobreza, le reprochaban que la filosofía era inútil, tras haber observado por el estudio de los astros que iba a haber una gran producción de olivas, se procuró un pequeño capital, cuando aún era invierno, y que depositó fianzas por todas las presas de aceite de Mileto y Quíos, alquilándolas a bajo precio porque nadie licitó contra él. Cuando llegó el momento oportuno, al ser muchos los que a la vez y de repente las pedían, las iba alquilando al precio que quería y reunió mucho dinero, demostrando así que es fácil a los filósofos enriquecerse, si quieren, pero que no son las riquezas lo que les interesan. (Pol. A 11, 1259a.)

Como se puede notar el “Estagirita” respondió con un tono más crítico y desafiante el hecho de aminorar el quehacer filosófico pues siempre habrá individuos que lo menospreciaran ya sea por ignorancia o incluso, porque saben acerca de los “peligros” que conlleva aprender un tipo de conocimiento que te otorga un pensamiento más complejo y te convierte en alguien menos manipulable. Tales pudo prevenir cuando podría sacar ventaja de cierta situación. Con ese conocimiento ejecutó su plan, pero solo para probar un punto: si quieren los filósofos pueden ser ricos. Pero el dinero no es su auténtica meta.

Debemos pensar que la intención detrás de tantos ataques contra la filosofía se relaciona con la necesidad de mantenerlos acallados, de eliminarlos del plano social para atemorizarlos y así silenciarlos. Es cierto que la filosofía no es fácil de comprender y, además, lo importante es distinguir entre filosofía y filosofar. El asunto de la filosofía no estriba en memorizar los datos acerca de quien escribió tal o cual cosa. En realidad, la idea es razonar, argumentar, defender un punto de vista y entretenerse con el pensamiento, pues es nuestra mente lo que nos otorga nuestra esencia. El ser humano autoconsciente pierde su “humanidad” al momento de mecanizarse y volverse un simple engranaje del entramado social. Por lo cual, el ingeniero o el médico carecen de las habilidades del filósofo y se convierten en engranajes de una empresa. Los obreros, abogados, catedráticos, se convierten en meros medios de uso y descarte, un trabajo plástico y momentáneo (Marx, 2018).

Del mismo modo, la producción en masa de contenido en redes sociales, ya sea Tik Tok o Instagram, no deja

a las personas usar su creatividad o su crítica. Hoy, los influencers son como guías actuales en los cuales todos confían, aunque sus credenciales no tengan ningún peso real. Así, se difunde una forma de vida acomodada, con poco esfuerzo y limitada cognitivamente. Claro ejemplo de esto son aquellos videos donde alguien demuestra que una cosa funciona y, en lugar de pensar racionalmente, el resto “prueba” si es verdad. Ello demuestra que las personas sobreexplotan la experimentación y no pueden creer en algo sin antes realizarlo. Se ha dejado de lado actividades para desarrollar habilidades cognitivas y todo se vuelve mecánico. Si alguien lo hace, entonces uno también debe hacerlo; como ocurre con los llamados reels que también son virales. Por ejemplo, hay uno que muestra que se pueden freír las cáscaras de la papa y cocinar un rico platillo, y también hay otro video donde se ve cómo una persona se inspira en el video anterior y prepara su platillo en base a las cáscaras mencionadas. No sería raro que hubiera un tercer video donde una tercera persona, se graba viendo el video donde aparece cómo la segunda persona se guía paso a paso viendo el video original de toda esta extraña secuencia. Esto indica que la gente se está enfocando en la creación de contenido que se basa en comprobar lo que aparece en otros videos. Así, la gente absorbida por lo digital experimenta lo evidente y ni así lo cree. El tema de las redes sociales se está volviendo académicamente endógamico. La replicación y la experimentación no son actividades malas por sí mismas, todo lo contrario, han servido para que la sociedad pueda aprender y no se quede estancada en un solo periodo; pero el abuso y el desconocimiento de la finalidad crea la automatización del hombre, lo despoja de una visión creativa.

Los problemas no son solo de lo externo, también en lo interno; la educación de la filosofía en facultades que no sean de letras decae. Además, dentro de las propias escuelas puede no tener un grado de comprensión, crítica o interpretación necesario para poder filosofar. Desde la Antigüedad puede observarse que la filosofía busca dentro del sujeto producir ideas que permitan comprender el mundo, ya sea la mayéutica socrática o el escepticismo cartesiano. Inclusive, en el pensamiento educativo de Augusto Salazar Bondy (1995), la educación suscitadora es necesaria para crear un ambiente filosófico.

La filosofía es tremendamente útil. Escribe Mora:

La filosofía (...) nos ayuda a reflexionar sobre la vida, cuestionar asuntos aceptados, eliminar y superar dogmas y prejuicios, pensar rigurosa y críticamente, construir un discurso coherente, ser libres, responsables y justos, tener la mente abierta y mostrar tolerancia y, finalmente, luchar por nuestra felicidad y la de los demás, es decir, tratar de buscar un mundo mejor. (2020, p. 111)

Nuestro trabajo como humanistas está en divulgar esta

sabiduría tan rica en contenido y demostrar a la sociedad que podemos ser útiles y ser iguales de importantes como los médicos, los maestros, los ingenieros o los abogados. Después de todo, una vida sin filosofía no merece la pena ser vivida. En ese sentido, a continuación sistematizaremos las ideas que apoyen el cultivo y la difusión de la filosofía en la actualidad.

La filosofía tiene como principal rasgo su carácter cuestionador a tal punto que puede incluso correr peligro de no ser tolerada por la sociedad de la época. Dado que estamos inmersos en un mar de confusiones, la filosofía debe, de modo rebelde, otorgarnos la claridad suficiente como para poder entender la realidad existente. La filosofía enfrenta varias interrogantes. En el caso del ámbito antropológico se pregunta acerca de la condición humana. Así, este primate racional se enfrenta a cuestiones tales como: ¿Qué soy? ¿Qué caracteres esenciales tiene el hombre? ¿De qué forma está organizado? Alguien puede pensar que las anteriores preguntas son inútiles, sin embargo, si se les pide que responda, notaremos que su respuesta en comparación con lo sostenido por los grandes filósofos de la historia carece de sustancia.

También se afirma que la filosofía debe ser útil para enfrentar la adversidad. Esto es, la filosofía debe otorgar consejo, sustento y asesoría para así poder actuar de modo adecuado en el mundo. Si bien el pensamiento es un elemento necesario de la vida, hacer filosofía no debería significar vivir enojado con el mundo o entristecido con la realidad. La mejor aptitud es disfrutar el entorno y siempre mirar el todo con reflexión.

La filosofía necesita de la capacidad de introspección de las personas. Es importante que quien haga filosofía sepa adentrarse, sepa inmiscuirse consigo mismo para poder realizar reflexiones en base a sus más puros y transparentes principios. Ahora bien, considerando la realidad actual cargada de estímulos que nos distraen y que nos alteran, la invitación a la filosofía se convierte en más que eso. Hoy filosofar es un sagrado deber de cualquier humano que sienta empatía y amor por su planeta y por sus congéneres.

Es cierto que la filosofía puede ser concebida como un arte. Este arte requiere valentía para preguntar, audacia para pensar con claridad y tiempo libre para poder ejercitarse en la argumentación y el pensamiento. Con el cultivo de la filosofía se espera poder llevar una buena vida. Sin embargo, uno nunca debe dejarse llevar por las modas y hablar de forma difícil para aparentar intelectualidad. La filosofía tiene la responsabilidad de presentar a la sociedad los resultados de su indagación. Por ello, el tema prioritario de la filosofía debería ser la miseria por la que pasan los pueblos oprimidos.

Los filósofos bien entrenados pueden integrar equipos de investigación. Por ejemplo, pueden ser buenos pro-

fesores, pueden asesorar éticamente en equipos de ingenieros y médicos, pueden construir grandes discursos. Se debe recordar que para ser un filósofo no basta con poseer licenciatura. La filosofía se ejercita. Por ejemplo, cuando se trata de pensar la educación, la filosofía cuestiona los intereses del mercado que existen de por medio.

La civilización es la cuna de la filosofía. Ante esta civilización existe tanto la necesidad de conservarla como de cuestionarla. Para conservarla se debe incentivar el libre pensamiento, la creatividad y la capacidad crítica. Pero también hay que cuestionar aquellos límites que la sociedad nos impone. La misión civilizatoria es la coacción; el objetivo filosófico principal es la liberación.

Conclusión

Se puede deducir que existen opiniones divergentes sobre la naturaleza de la filosofía. Por un lado, se afirma que es obsoleta, abstracta y hasta peligrosa. Por otro lado, se defiende la filosofía como una disciplina que ofrece claridad y capacidad de pensamiento crítico.

Asimismo, se indica que la filosofía juega un rol importante en eventos transformadores a nivel social, por ejemplo, en el terreno de las revoluciones las ideas filosóficas han tenido impacto inmediato para la historia global.

Se señalan desafíos actuales para filosofía, por ejemplo, el fragmentarismo, inmediatez, superficialismo y facilismo. Estas lacras son precisamente las que generan percepciones contrarias a la filosofía, la misma que busca reflexión y profundidad.

Se ha indicado que mientras que la sociedad actual busca simplificación y resultados inmediatos, la filosofía parece oponerse a los intereses del mercado.

Se destaca la importancia de que los filósofos presenten los resultados de sus investigaciones acerca de la gente que sufre. La idea es que la filosofía se vuelva más activa y se aplique a la comprensión y solución de los problemas sociales.

Finalmente, se cuestionan estereotipos asociados con la filosofía. Al mismo tiempo, se aboga por un interés más profundo en esta disciplina y se indica que la filosofía es capaz de ofrecer consejo, sustento y asesoría ética para actuar en el mundo.

Referencias bibliográficas

- Aristófanes. (2016). Comedias II: *Las nubes, Las avispas, La paz, Las aves*. Gredos.
- Aristóteles (2014). *Metafísica*. Gredos.
- Aristóteles (2022). *Política*. Gredos.
- Desde Urbania. (20 de marzo de 2021). *Marco Aurelio Denegri Las prótesis tecnológicas en la Era digital* [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=L1_Y-CkBIvU&ab_channel=-DesdeUrbania
- Hegel, G. (2007). ¿Quién piensa abstractamente? *Ideas y valores*, 56, (133), 151-156. <https://www.redalyc.org/pdf/809/80915460009.pdf>
- Hendricks, S. (23 de julio de 2018). *5 philosophers who took drugs and what they got out of it*. *Big Think*. <https://bigthink.com/personal-growth/5-philosophers-who-took-drugs/>
- Licla, R. (2020). *El concepto de reconocimiento en Marx* [Tesis de maestría, PUCP]. Repositorio institucional de la PUCP https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/20315/LICLA_MEZA_RICARDO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Marx, K. (2018). *Los manuscritos de París*. Gredos.
- Mora, R. (2020). Introducción a la metafísica. *Identidad*. 6(2), 105-113. <https://revistas.unheval.edu.pe/index.php/rifce/article/view/880/757>
- Platón (2018a). *Gorgias*. Gredos.
- Platón. (2018b). *Apología a Sócrates*. Gredos.
- Platón (2021). *Diálogos V: Parménides, Teeteto, Sofista, Político*. Gredos.
- Salazar Bondy, A. (1995). *Didáctica de la Filosofía*. UNMSM.